

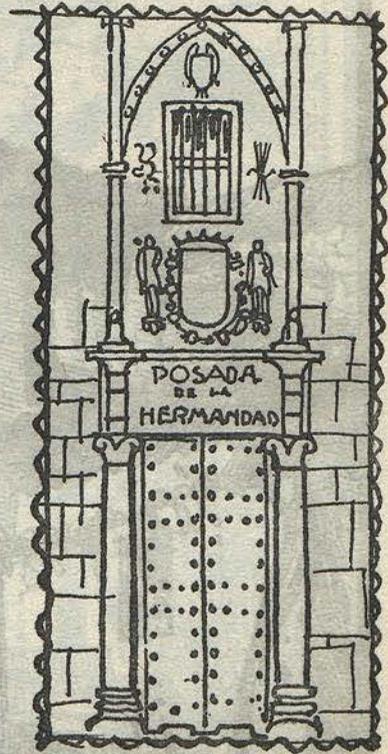
# El Casino de Artistas e Industriales, de Toledo

Un arquitecto joven y entusiasta, apenas re-frendadas oficialmente sus aptitudes, ha logrado iniciar su carrera con un brillante triunfo, digno de ser divulgado. Ese compañero es Felipe Trigo, autor del anteproyecto premiado en el Concurso que fué convocado en 1922 por el Casino de Artistas e Industriales, de Toledo. Si en el aspecto puramente profesional su labor merece francos elogios, son más de estimar sus orientaciones artísticas, por cuanto ha sabido armonizarlas con el ambiente donde el edificio ha de ser construído.

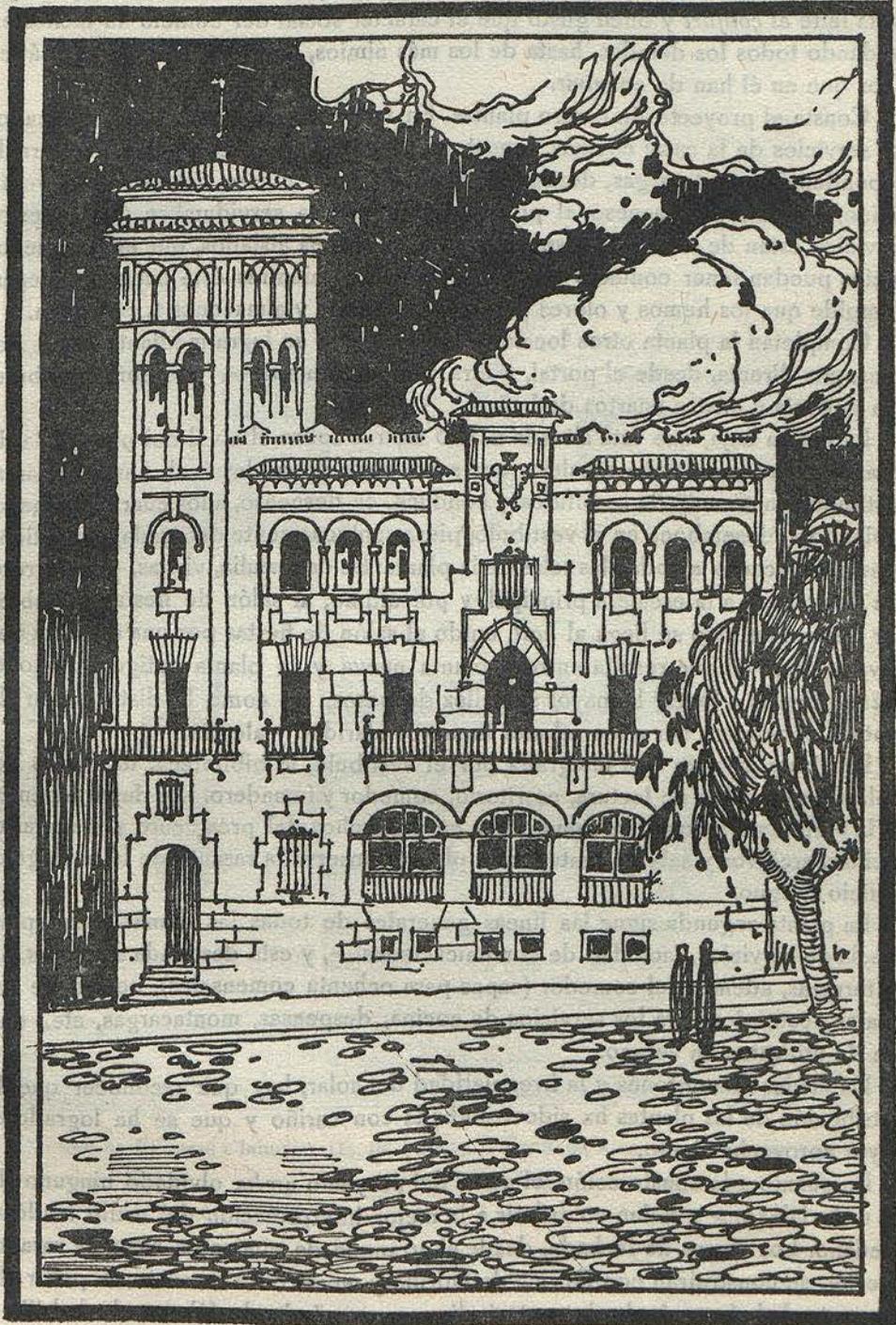
Queremos consignar especialmente este acierto, porque él es prueba irrecusable de que la personalidad no estriba propiamente en dar rienda suelta a la imaginación, sino en saber disciplinarse a tiempo, para no caer en esas extravagancias y fantasías a que son tan propensos los que, por impacientes, quieren singularizarse apenas abandonan las aulas de la Escuela. Por fortuna, el acervo arquitectónico de España es tan fecundo, que no se precisa de audacias para ser original. Basta con depurar la cultura, aprovechando de ella lo que en cada caso es adaptable. Muchos jóvenes de talento se malogran por no condicionar discretamente el afán inmoderado de estilizaciones nuevas. Dibujar, no es construir. La edificación ha de tener bases más firmes y científicas que las gráciles líneas de un capricho imaginativo.

Por eso merecen ser estimados quienes, como Felipe Trigo, entran en la profesión con un sentido serio de la misión que al arquitecto incumbe.

En el caso del Casino de Artistas e Industriales, de Toledo, fuerza es confesar que hubiera sido muy difícil sustraerse al influjo de la imperial ciudad, tan evocadora y tan típica. Pero este imperativo del ambiente pudo extraviar al artista, haciéndole entregarse demasiado a lo que, siendo característico de las viejas y prestigiosas construcciones, es, en cambio, contrario a las necesidades de la vida moderna, y, sobre todo, a las que son ineludibles en edificios sociales, cuyo principal objeto es hacer grata la estancia a sus concurrentes. Felipe Trigo ha sabido sortear esas dificultades en una a modo de transición armónica, por la que, a la vez que rinde culto al pasado como artista, llena cumplidamente su cometido de arquitecto. Así, mientras en las fachadas del Casino predomina el más puro







mudéjar, en la distribución interior impera el más amplio sentido moderno, para que nada falte al *confort* y buen gusto que el carácter social del edificio ha menester, cuidando todos los detalles, hasta de los más nimios, a fin de hacerlo simpático a los que en él han de convivir.

Consta el proyecto de cuatro plantas. En la de sótanos han sido emplazados los servicios de la casa: cocinas, repostería, fregadero, retretes, comedor para la dependencia, montacargas, despensas, almacenes, carbonera, calefacción y ventilación, y escalera de acceso al piso superior para la servidumbre. Todos estos servicios están de tal modo dispuestos, y en tal forma aislados, que evitan que los socios puedan tener contacto con la servidumbre mientras ésta hace sus faenas, e impide que los humos y olores propios de cocinas y almacenes trasciendan.

Completan la planta otros locales — cuyo acceso se logra mediante dos escaleras, una directa, desde el portal, y otra por la principal—, que son: vestíbulo, una portería y cuatro cuartos de baños.

La planta baja, que está situada a 3,75 metros sobre el nivel del piso de la de sótanos, tiene una amplia escalera, que salva parte de su desnivel, hasta llegar al vestíbulo. En su entrada se bifurca y conduce, en descenso, a los cuartos de baño; subiéndola, desemboca en el vestíbulo, pieza suntuosamente decorada, y que tiene inmediato acceso a todas las salas de la planta: las de tertulia, visitas, guardarropa (de dos pisos), a la escalera principal, y por último, al salón de fiestas. También por dicho vestíbulo se llega al *hall*, unido al salón de fiestas por una escalera que salva el desnivel que resulta entre la planta nueva y la planta antigua. Todo el trazado tiende a lograr la mayor sencillez de pasos, así como la distribución de ventanales procura dar a los salones la mayor claridad y alegría.

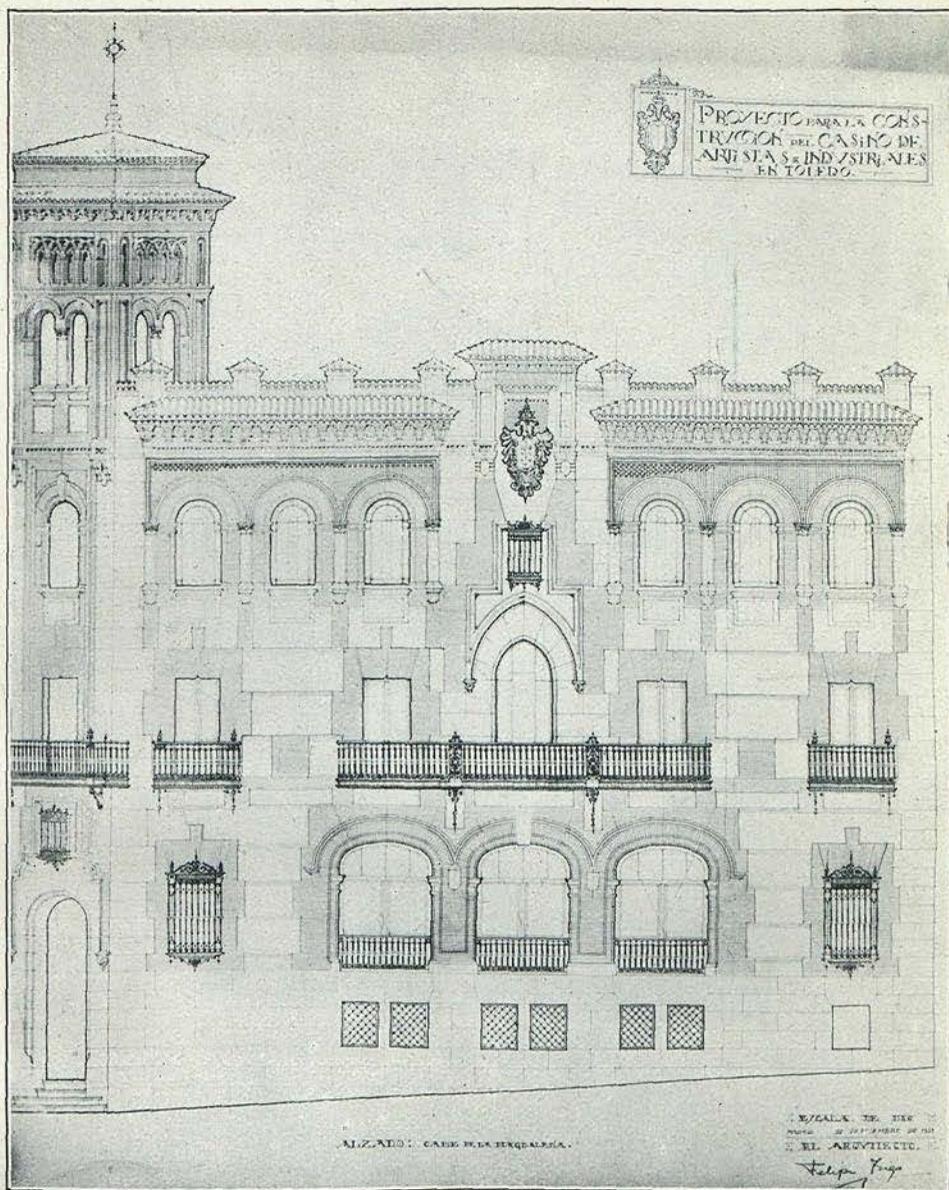
La planta primera está integrada por el vestíbulo, la biblioteca, despacho del bibliotecario, salón de lectura, escritorio, comedor y fumadero. Los departamentos de la parte antigua quedan convertidos en despachos del presidente y secretario, oficinas, archivos y sala de juntas. Esta planta conserva la rasante de la análoga al edificio antiguo.

La planta segunda sigue las líneas generales de todas las demás — independencia de servicios, facilidad de comunicaciones —, y está destinada a recreos. La de terrazas, además del comedor (capaz para ochenta comensales), consta de los locales necesarios para los servicios de cocina, despensas, montacargas, etc., que han de utilizarse en verano.

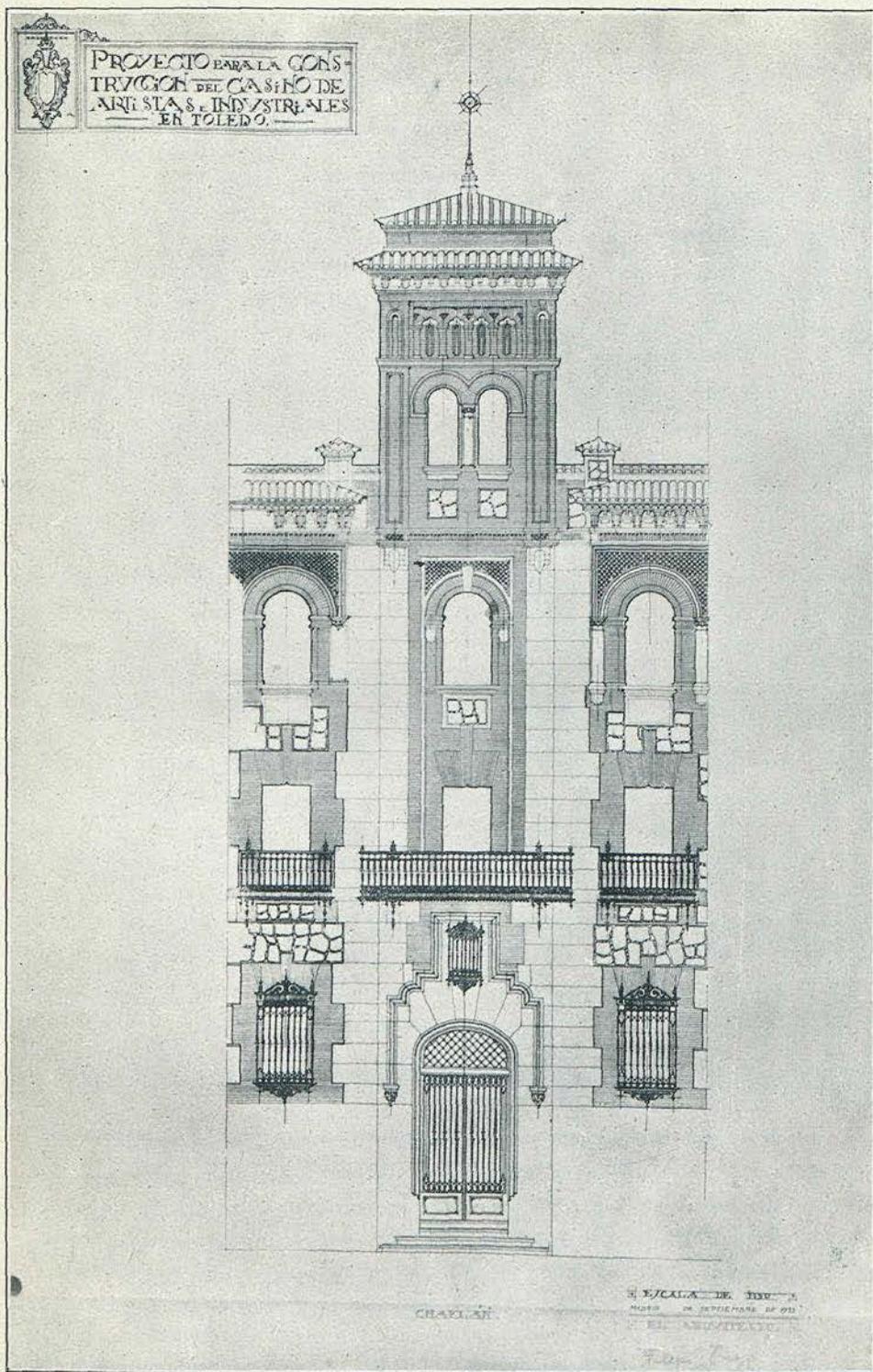
Dadas las dimensiones y la irregularidad del solar, hay que reconocer que la distribución de las plantas ha sido estudiada con cariño y que se ha logrado el mayor aprovechamiento.

En cuanto a la construcción, el autor del proyecto no ha olvidado ninguno de los materiales que pueden contribuir a la mejor interpretación del estilo mudéjar toledano. Los muros de fachada, desde el arranque de cimientos hasta la rasante exterior, se construirán con fábrica de ladrillo y mortero de cemento; a partir de la rasante, habrá un zócalo de cantería lisa, acompañado de fábrica de ladrillo y mortero de cemento. Desde ese zócalo, hasta su terminación, la construcción de las fachadas será heterogénea, entrando en su composición la sillería lisa, aplanti-

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA



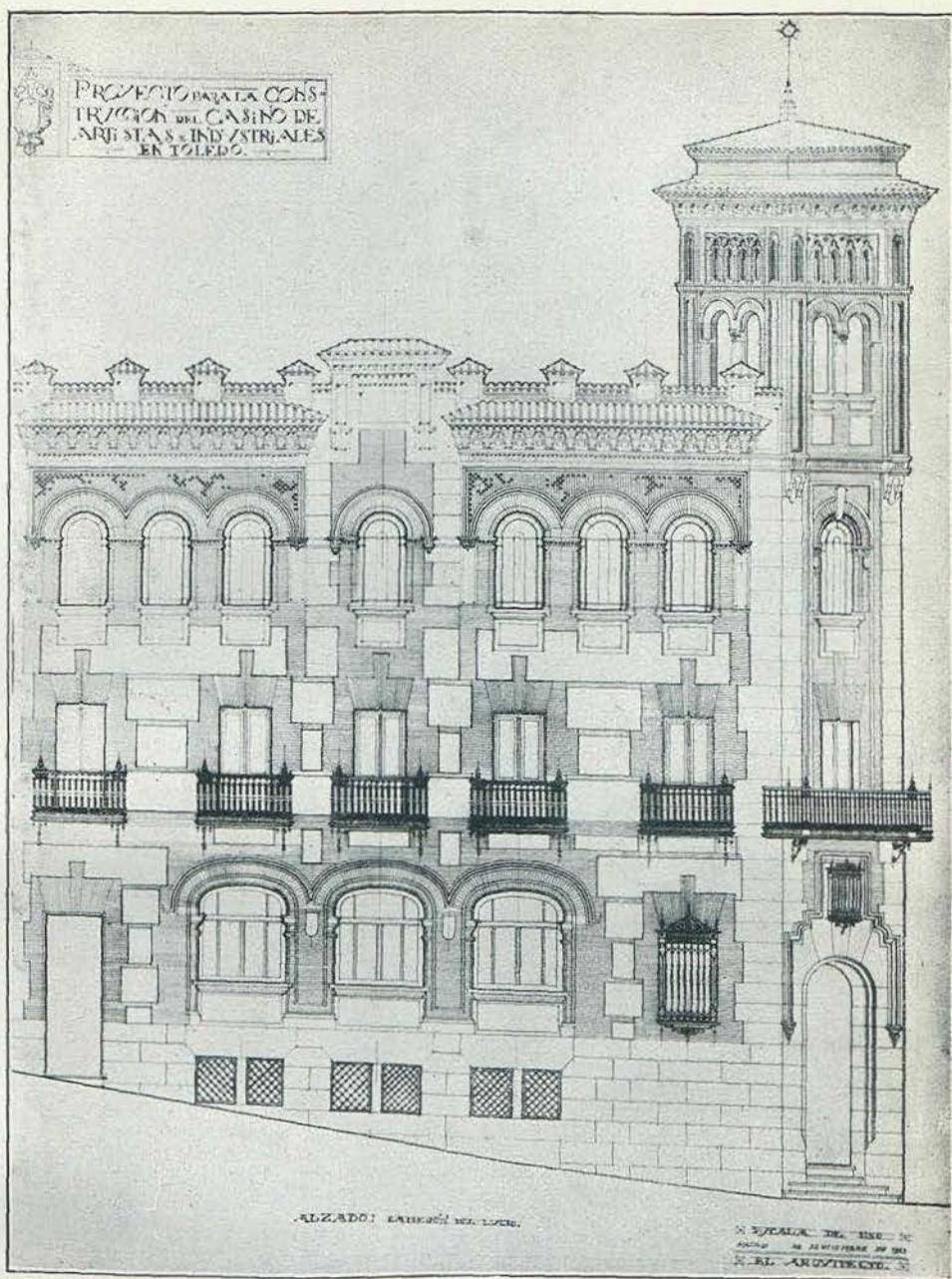
CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — FACHADA A LA CALLE DE LA MAGDALENA.  
Arquitecto: Felipe Trigo.



CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — CHAFLÁN.

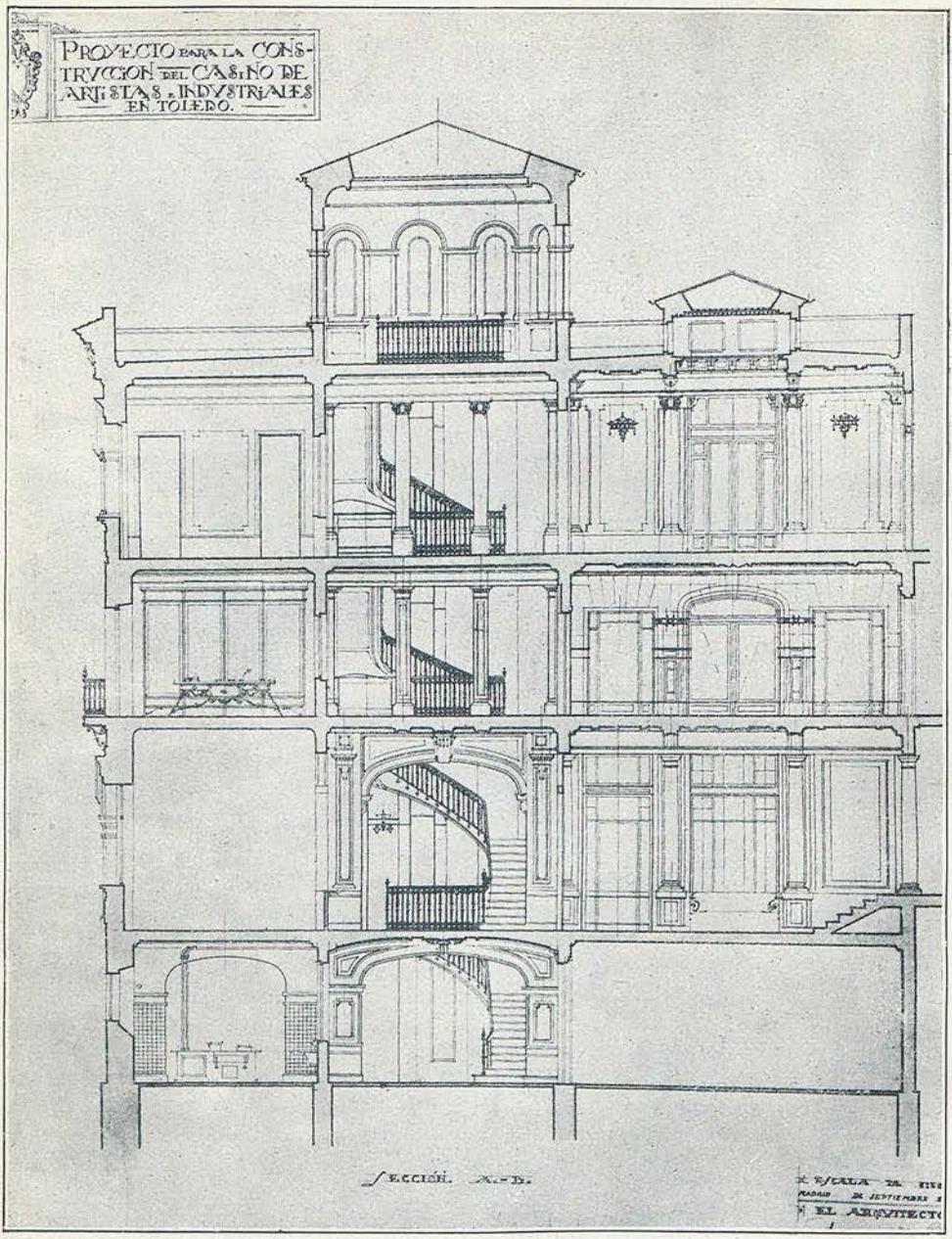
Arquitecto: Felipe Trigo.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA



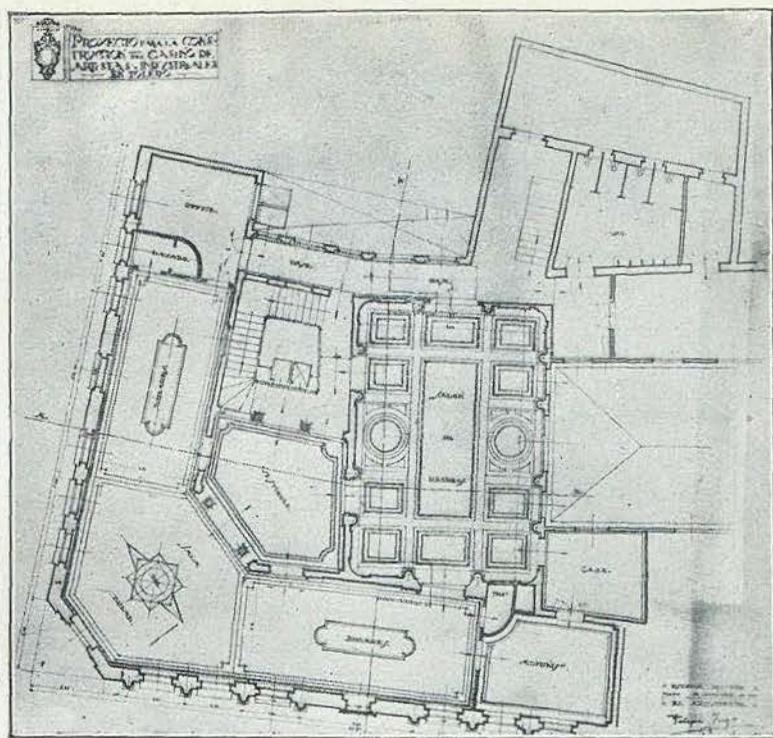
CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — FACHADA AL CALLEJÓN DEL LUCIO.  
Arquitecto: Felipe Trigo.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

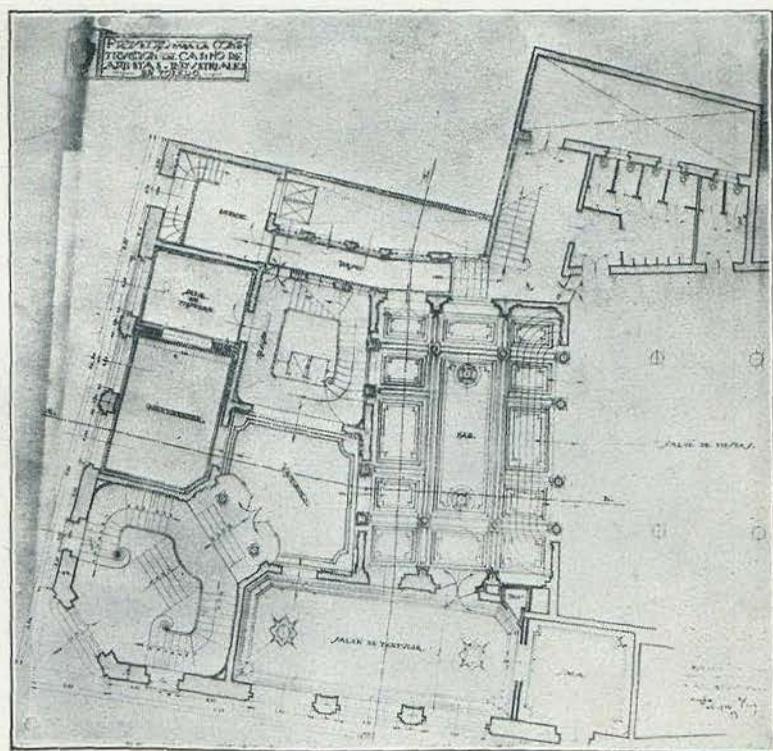


CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — SECCION A. B.  
Arquitecto: Felipe Trigo.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA



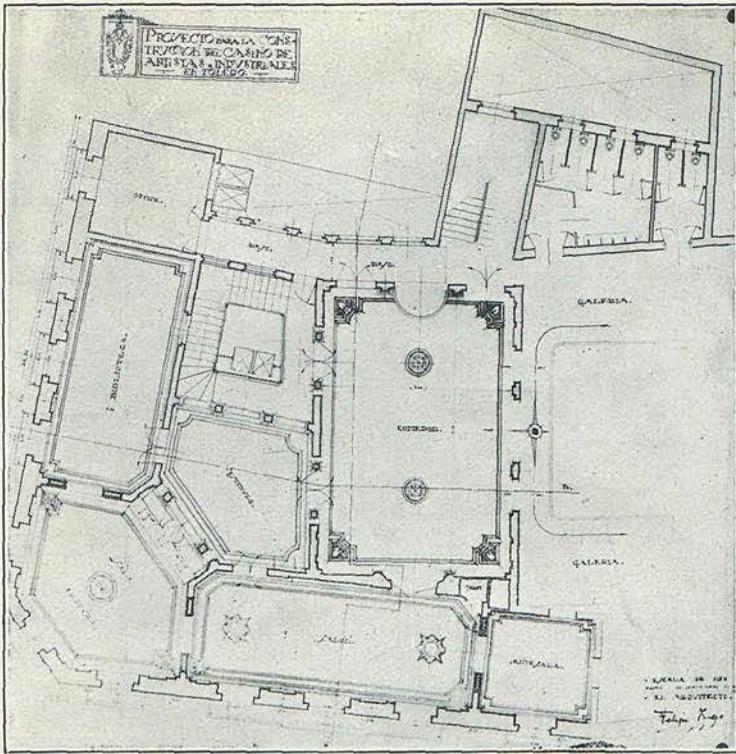
CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — PLANTA BAJA.



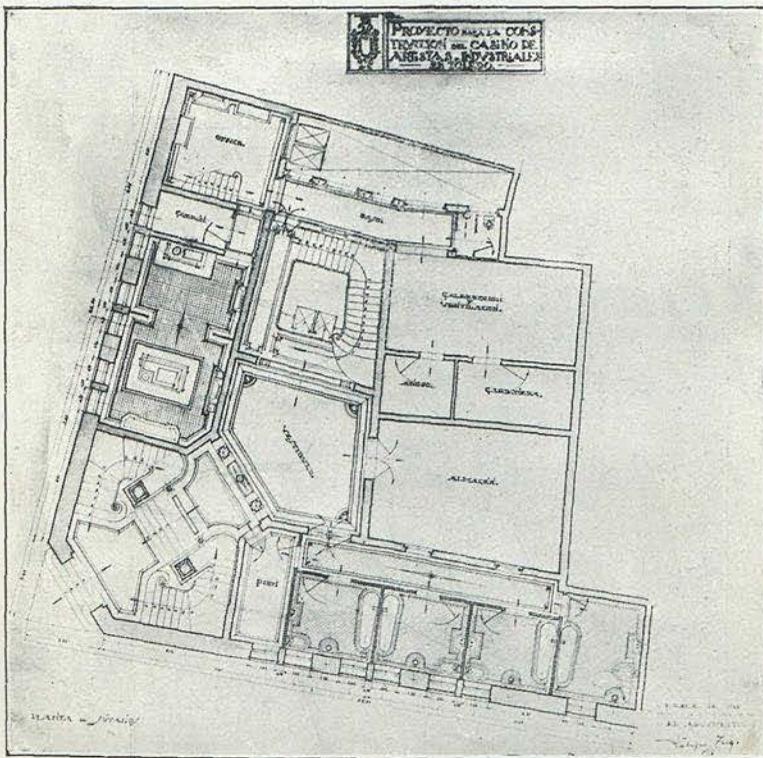
CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — PLANTA PRIMERA.

Arquitecto: Felipe Trigo.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA



CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — PLANTA PRINCIPAL.



CASINO DE ARTISTAS E INDUSTRIALES, DE TOLEDO. — PLANTA DE SÓTANOS.  
Arquitecto: Felipe Trigo.

llada y moldurada, el ladrillo y la mampostería, en la forma que determinan los alzados que reproducimos.

Los muros interiores irán entramados de hierro, con su correspondiente tabicado de ladrillo y yeso. Los pisos estarán formados por un entramado de viguetas de doble T, con el forjado correspondiente.

El salón de recreos y la escalera general se cubrirán con lucernarios de hierro y cristal.

Como se ve, Felipe Trigo, al trazar su proyecto de Casino de Artistas e Industriales, se ha preocupado de cuantos elementos podían avalar su trabajo: el artístico, que al rendir culto al estilo más caracterizado de Toledo — como antes lo hiciera Clavería con la estación del ferrocarril — señala qué orientaciones arquitectónicas deben seguirse para que la ciudad conserve su sabor tradicional; el propiamente técnico, para que el edificio satisfaga cumplidamente sus necesidades sociales, y el constructivo, para que la ejecución material responda sólidamente al esfuerzo económico que la entidad ha de realizar y no se malogre la concepción artística.

Hemos, pues, de felicitarnos de que la corporación toledana, al expresar su deseo de mantener la tradición arquitectónica de la ciudad, haya dado ocasión a un arquitecto joven y de bríos de iniciarse en la carrera con paso tan firme. Para que la obra confirme en toda su plenitud el acierto que la ha presidido, sólo falta que los ejecutores materiales pongan en su labor igual esmero y entusiasmo. Y así es de esperar de quienes han demostrado reiteradamente su amor a las gloriosas tradiciones de Toledo.

JOSÉ YÁRNOZ LARROSA,  
Arquitecto.

(Apuntes de Toledo, por Trigo.)

